

15 DE MAYO

ANIVERSARIO DE LA TOMA DE QUERÉTARO POR LAS FUERZAS DE LA REPUBLICA, EN 1867

El 15 de mayo de 1867, luego de un sitio que duró más de tres meses, el ejército republicano tomó la ciudad de Querétaro aprehendiendo a Maximiliano de Habsburgo y sus principales colaboradores, poniendo así punto final al efímero Segundo Imperio. La toma de Querétaro fue el acto final del gran drama nacional que implicó la consolidación de la soberanía nacional.

Ese drama había iniciado en 1862, cuando un ejército francés intervino en nuestro territorio, que luego de ser derrotado el 5 de mayo de ese año en Puebla, y de hacer frente a una heroica resistencia del ejército mexicano en esa misma ciudad, había logrado ocupar la capital de la República en mayo de 1863, imponiendo poco después a un príncipe extranjero, Maximiliano de Habsburgo, como emperador de los mexicanos, con el respaldo del ejército francés y destacamentos menores de belgas y austriacos, y de un importante sector de la sociedad mexicana agrupado en torno al partido conservador.

Pero la mayoría de los mexicanos respaldaron la legalidad republicana encarnada por el presidente Benito Juárez, quien se mantuvo firme en la adversidad llevando el gobierno cada vez más hacia el norte, fuera del alcance de los ejércitos franceses, mientras que a lo largo de todo el territorio nacional muchos mexicanos se armaron y organizaron para repeler la agresión extranjera. Esta infatigable resistencia obligó al emperador de los franceses a retirar su ejército a fines de 1866, dejando a Maximiliano con el único apoyo de sus partidarios mexicanos y los pequeños destacamentos austriacos y belgas. Entonces la resistencia liberal construyó cuatro grandes ejércitos: el del norte, encabezado por Mariano Escobedo; el del Centro del general Vicente Riva Palacio; el de Occidente, que mandaba don Ramón Corona; y el de Oriente, puesto a las órdenes de Porfirio Díaz.

Maximiliano hizo un intento desesperado por vencer a los republicanos, y reunió a 9000 soldados y a sus mejores generales en la ciudad de Querétaro, que quedó sitiada el 9 de marzo de 1867 por el ejército republicano que comandaban los generales Mariano Escobedo, Gerónimo Treviño y Ramón Corona.

Durante dos meses los ejércitos enemigos combatieron en Querétaro. Mientras, en otras partes del país, los defensores de la causa de Maximiliano iban siendo reducidos, paso a paso, por los republicanos. Cuando se agotaron las posibilidades de resistencia de los últimos partidarios del Imperio, encerrados en Querétaro y la ciudad de México, el emperador Maximiliano (o el coronel Miguel López, un subalterno de escasa importancia), entregó Querétaro a los jefes republicanos, el 15 de mayo de 1867. Un mes después, el emperador Maximiliano y los generales Miguel Miramón y Tomás Mejía fueron fusilados.

Día de fiesta y solemne para toda la Nación, la Bandera deberá izarse a toda asta.

Pedro Salmerón
Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana